

D DOSSIER

DESDE EL SUJETO Y EL TEXTO... DISCURSIVIDAD ARGUMENTADA DE UNA RELACION CUALITATIVA

CAROLINA AGUILAR BEDOYA, PSICÓLOGA, DOCENTE UNIVERSIDAD ANTONIO NARIÑO

Resumen

Para el presente documento cuya finalidad es proporcionar al lector una breve mirada sobre la validez de la investigación cualitativa, es menester abordar diferentes elementos que a través de la historia en el desarrollo de las Ciencias sociales, han quedado ya plasmados por autores que a pesar de sus intentos de argumentación se ven arrojados a la discusión casi infecunda frente a los planteamientos de legitimidad científica propuestos por los paradigmas positivistas; y se plantea aquí como tema infecundo, pues es asunto de incompatibilidad ontológica y epistemológica tratar de entender la validez del dato cualitativo desde la mirada explicativa y controlada del hecho cuantitativo. Para tal asunto, este escrito desarrolla en primera instancia un diálogo entre diferentes elementos fundamentales para la comprensión del proceso de análisis cualitativo en la línea de la imperante necesidad de entender al sujeto y a la subjetividad como recurso mismo del proceso de investigación, contrario a lo expuesto por la mirada cuantitativa, para quien la subjetividad debe ser eliminada, en algo así como ver la experiencia o el hecho como externo al sujeto- fuera de el o ella-. Entonces, se dejará ver aquí, que el fenómeno desde el punto de vista cualitativo, toma el matiz de la experiencia vivida, sentida o percibida desde el mismo sujeto, sustento esto, para la formulación de la interpretación como traducción investigativa de la experiencia vivida por el Otro.

En segunda instancia este documento dejará planteada la idea que la Validez cualitativa puede ser tematizada, en algunos de sus componentes, desde el asunto de la imaginación como facultad humana que permite no solamente la formación de imágenes (en tanto ideas de lo percibido) sino como posibilidad de movilización constante de imágenes que se interponen unas a otras en un tejido psicológico que hace posible al sujeto la interpretación y la comprensión del hecho en sí. Para tal fin, esta discusión se hará en términos de lo planteado por Gaston Bachelard con su ontología simbólica y a G. Durand con la Escuela de Eranos.

DESDE EL SUJETO Y EL TEXTO... DISCURSIVIDAD ARGUMENTADA DE UNA RELACION CUALITATIVA.

Para comenzar, es importante tener en cuenta que la investigación en ciencias sociales se ha visto impregnada por la producción sistematizada y rigurosa del conocimiento científico cuya base está en el método científico de la racionalidad cartesiana. De esta manera, se reduce la investigación a un proceso de corte mecanicista que realza la relación sujeto –objeto dual y fragmentado, cuya naturaleza explicativa se da desde la dimensión del objeto, negando toda posibilidad de que el sujeto intervenga en la esfera de lo estudiado. Para la investigación cualitativa este primer elemento es parte del debate ontológico, pues aquí la realidad es entendida como construcción del sujeto, en constante transformación. Dicha relación sujeto – objeto se amplía en reciprocidad influyente y es así como la experiencia exactamente se legitima en dicha reciprocidad.

De esta manera, una concepción empirista de la ciencia, plantea la validación científica en tanto recopilación de leyes que expresaran regularidades —correlaciones— entre fenómenos observables (Martínez, 1997). Con este paradigma, elementos como la cotidianidad, las prácticas simbólicas y el diálogo intersubjetivo son excluidos de la pretensión de cientificidad.

A pesar de la inconmensurabilidad de estos argumentos, en las últimas décadas se vislumbra un nacimiento de paradigmas alternos de la ciencia cuyo espectacular aporte es proporcionar formas coherentes y claras de entender la validez de una investigación en sus pretensiones e intencionalidades de entender la realidad social como producto histórico-cultural; donde lo subjetivo es pieza fundamental en los procesos de comprensión. Tal validez en estos nuevos paradigmas cualitativos emerge en el acto mismo de la investigación, ya que permite entender el fenómeno con una credibilidad tal que pareciera una traducción y desciframiento acertado de aquello que aflora a la conciencia del sujeto en el acto de interpretar y comprender, posibilitando la aprehensión de esa realidad.

En este orden de ideas, la filosofía de la ciencia positivista y el dominio del empirismo lógico han venido perdiendo peso ante críticas como las de Khun, Popper, Toulmin, Lakatos, entre otros. En su lugar ha surgido una 'nueva filosofía de la ciencia' que reedefine algunos supuestos antes planteados por los positivistas clásicos. En esta y en otras nuevas concepciones se rechaza la idea de que puede haber observaciones teóricamente neutrales; ya no se canoniza como ideal supremo de la investigación científica los sistemas de leyes conectadas de forma deductiva, entre otros. Sin embargo, el reconocimiento más importante, al cual aluden dichos postulados, es la consideración de la ciencia como una acción interpretativa, de modo que los problemas de significado, comunicación y traducción adquieren una relevancia inmediata y central para las teorías científicas. (Giddens y Turner, 1990).

Ahora bien, en la base de la discusión epistemológica, ontológica y metodológica se encuentra, en primera instancia, la construcción de teoría, el texto, y por último la subjetividad del investigador. Estos tres componentes son fundamentales para comprender el elemento de validez en investigación cualitativa, puesto que suponen un salto paradigmático lo suficientemente preciso respecto a la cuantificación de la realidad y a la quimérica noción de objetividad. Dicho en otros términos, la teoría como anclaje de argumentación y validación, la noción de texto y el papel permanentemente activo de la subjetividad e intersubjetividad pudieran garantizar que un estudio cualitativo alcance las pretensiones de validación científica.

En primer lugar, la teoría, permite al investigador cualitativo confrontar sus percepciones con los expertos, en términos de Gadamer, se realiza una contrastación con la Criba (expertos) con el propósito de acercarse al texto visibilizando las prácticas sociales, simbólicas y/o discursivas, que pretenden ser develadas o transformadas y cuyo fin indudablemente, es alcanzar niveles cada vez más profundos de argumentación, los cuales aseguran la credibilidad de los estudios y en términos de validación, permite que la realidad abordada cuente con la transcripción lo más fiel posible al hecho en sí, vista desde los mismos actores sociales y puesta en relación con la posición del investigador y las posturas teóricas ya preexistentes. La teoría pues se entiende como parte misma de cada paso en el proceso de investigación, no es exactamente un punto de llegada ni uno de partida solamente, sino que a lo largo del quehacer del investigador, se alimenta, se transforma, se concreta, se ree-define, etc, en la medida

en que las categorías de análisis emergentes son saturadas con las evidencias del dato cualitativo.

Tal es el aporte de la teoría en la validación cualitativa, que la argumentación discursiva posibilita en el proceso metodológico otorgar sentido a los procesos de construcción representacional, simbólica, lingüística, y de la acción que los actores sociales investigados desarrollan dentro de sus mismos escenarios cotidianos. No es posible, en esta medida, pensar, en validez sin referirse al movimiento cíclico ascendente y cada vez más profundo que puede alcanzarse con las evidencias cualitativas puestas en acción a través del ejercicio interpretativo, comprensivo y argumentativo de quien investiga.

En segunda instancia, la noción de texto, proporciona a la investigación cualitativa una transformación fundamental en la manera de comprensión del objeto de estudio. Aquí el texto "es cualquier forma objetivada de la representación signíca- simbólica y que por tanto es susceptible de ser leída e interpretada" ⁴⁷ Desde este punto de vista el mundo es entendido como texto, en el cual toda acción, objeto y creación social es susceptible de ser interpretada y aprehendida en torno al entramado simbólico y signíco al cual es inherente.

Comprender que la investigación cualitativa entiende la realidad social como texto, supone ya , la posibilidad que sea válido para dichas pretensiones, el análisis de la particularidad y de la especificidad de un hecho, experiencia, desde la visión, por ejemplo, de quien la vive. En todo caso, las producciones discursivas que sustentan los alcances de los estudios cualitativos están a la orden de una realidad en movimiento y co-creada entre los sujetos inmersos en ella.

Así, que la categorización emerge en el proceso mismo y constante de la investigación y no en su partida, pues los elementos susceptibles de análisis son el soporte de la **construcción textual argumentada** (para unir los dos elementos ya analizados). En lo planteado hasta este punto, Teoría y texto se integran, con la intencionalidad de proveer el análisis del cómo, el qué, el por qué y el para qué de las prácticas de los sujetos expresadas en el mundo de la vida.

Se llega así al tercer y último elemento, la subjetividad e intersubjetividad, fundamental recurso de toda investigación cualitativa, ya que constituye la posibilidad de inmersión en las prácticas, representaciones, experiencias, discursos y acciones de los sujetos en medio de su mundo natural. Es el investigador con sus percepciones, precomprensiones, posturas epistemológicas, axiológicas y metodológicas, quien capta la realidad y en últimas quien direcciona (en confrontación con lo teórico) el proceso de investigación. Aún en las metodologías participativas, el investigador con toda su carga subjetiva juega un papel fundamental en el proceso, razón por la

⁴⁷ La Aproximación Comprensiva a los Textos. Algunos problemas que plantea el análisis. María Teresa Luna. En: Módulo 3. Unidad 3. Análisis de la información cualitativa. CINDE. 2002.

cual el elemento de acceso a la comunidad o grupo sujeto de investigación, es de vital importancia. Este presupuesto admite que toda acción humana y por ende, toda acción investigativa es una práctica contextualizada.

Este último elemento de la subjetividad desborda la utilización del análisis lógico, mecanicista y causalista de la perspectiva cuantitativa, pues una realidad dada está cargada de elementos ideológicos y particulares que obviamente requieren de la validación teórica que se alcanza con las posturas argumentadas del investigador en tanto relación de triada entre la teoría, el texto y las percepciones del sujeto que investiga.

A partir de los presupuestos anteriores, se observa que la tarea de la validación cualitativa, involucra la inserción del sujeto en la calidad de "ser sujeto" y "ser intérprete" de una realidad confrontada con la teoría desde su propia subjetividad. En la medida en que son explorados los significados particulares del escenario de investigación, es posible, comprender que el elemento de *Inconclusividad*, hace parte del ejercicio de aprehensión cualitativa de la realidad, pues a diferencia del paradigma cuantitativo, es posible dar pasos cada vez más profundos en el análisis e interpretación de un fenómeno, que en últimas, no existe realidad agotada, pues se puede proporcionar elementos diferentes según la postura del investigador y sus intencionalidades y pretensiones.

Por otra parte, la *reflexividad*, y la consecuente espiral reflexiva propia de la ciclicidad de la investigación cualitativa, permite entender que todo acto tiene relación recíproca frente a quien lo estudia, y este grado de afección, al contrario de lo pensado por los positivistas clásicos, proporciona las claves de desciframiento del hecho o fenómeno.

La investigación cualitativa realiza pues, un anclaje en la conciencia del espacio existente entre un objeto (fenómeno) y la forma de representación por parte del sujeto. Este espacio es llenado por el proceso de interpretación, el cual cobra legitimación o validez, en tanto los hechos interpretados se ajusten al mundo "real" y a las evidencias del dato cualitativo, el cual, no es acontextual sino por el contrario producto histórico-cultural.

Caer en el debate epistemológico de la legitimidad de la investigación cualitativa nos provee herramientas suficientes para comprender que el asunto de los multimétodos que la componen ha sido su talón de Aquiles, para quienes siguen considerando que la flexibilidad metodológica, el elemento subjetivo y la especificidad del hecho son amenazas a la validez cualitativa. Por el contrario, estos elementos antes que amenaza son el soporte mismo de las evidencias con las cuales se puede llegar a niveles profundos de comprensión y argumentación, pues existe la posibilidad de llegar a la realidad y que esta misma haga emergente el método y no como sucede desde el paradigma cuantitativo, que el diseño y la forma de proceder metodológicamente moldean la realidad según su conveniencia.

De acuerdo a lo anterior, se generan de allí tres posturas necesarias de precisar frente al discurso de la validez. En primer lugar, el conocimiento en ciencias sociales es una producción constructiva e interpretativa, el carácter interactivo del proceso de producción del conocimiento se encuentra dado por la resignificación sistematizada de las prácticas y del fenómeno y por último, la significación de la singularidad como elemento fundamental legitimador del conocimiento que implica la cualidad de los valores discursivos.

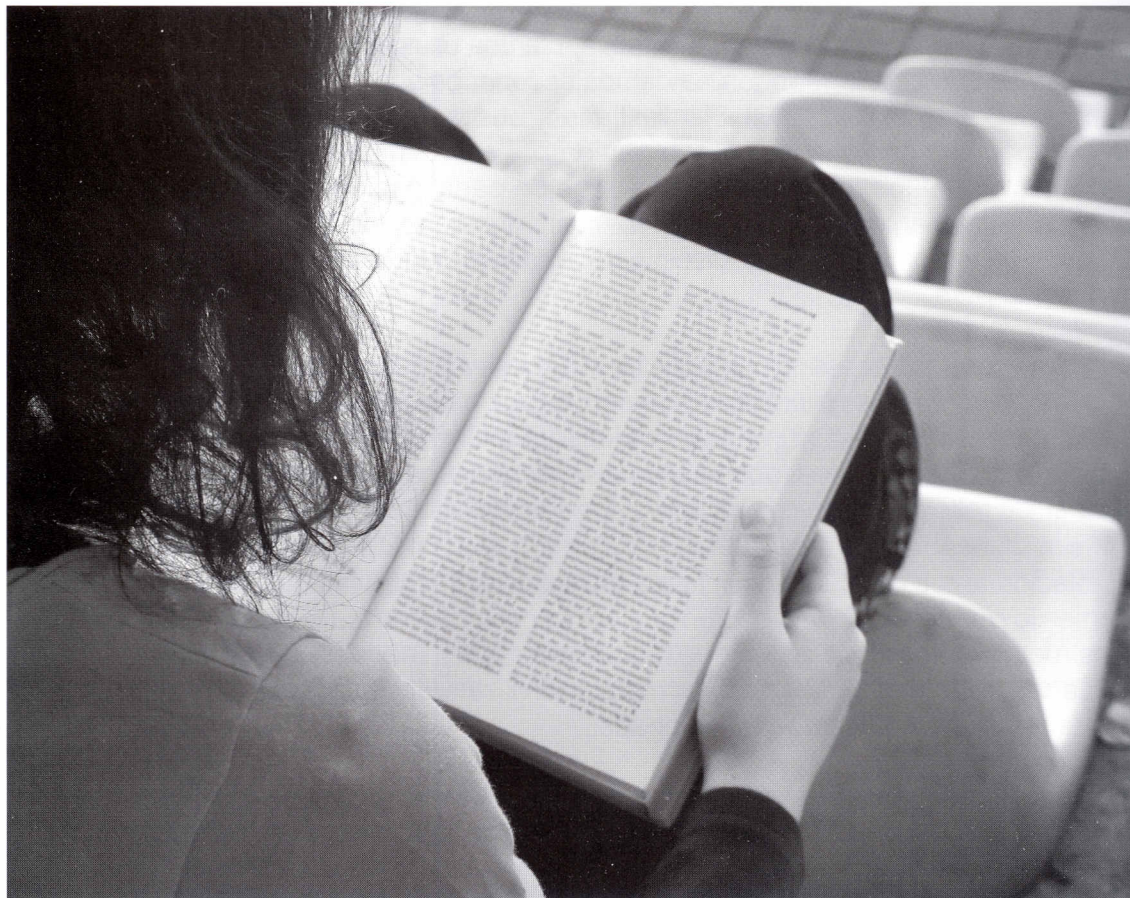


Foto: <http://www.sxc.hu/photo/1102366>

Siguiendo a Krefting en 1991 se proponen algunos criterios de validez en la investigación cualitativa. “la credibilidad, en tanto, se presenta la descripción detallada y profunda de los fenómenos como las personas lo viven, la aplicabilidad y transferibilidad, por la cual es posible encontrar en las evidencias del dato cualitativo otras manifestaciones no antes comprendidas, y la consistencia y auditabilidad en la medida en que el investigador cualitativo encuentra eco de sus apreciaciones en otros escenarios y sustenta el elemento argumentativo de toda comprensión”⁴⁸

⁴⁸ Krefting L. Rigor in qualitative research. The Assessment of trustworthiness. 1991; 45:214-221

Asumir la investigación en función de unos principios de utilidad, coherencia discursiva, multimetódico y evidencia cualitativa plural permite alcanzar el énfasis científico en la contextualidad, y no la perennidad ni la neutralidad.

Parafraseando a Bourdieu en “el oficio del científico” plantea como la ciencia es una construcción colectiva, poniendo énfasis en la noción de campo para sugerir las estructuras sociales que orientan las prácticas científicas.

En este sentido, la investigación cualitativa, plantea un reto y es que en virtud de estos esbozos se destaca la importancia de los escenarios y fenómenos emanados del ser humano. Según Stake (1998) El investigador busca comprender las particularidades de un fenómeno con una lógica compartida por el investigado y el investigador- una construcción de una relación dialógica y de co-participación en el mundo de la vida. En dicha cotidianidad, procesos como la inducción y deducción se entretajan en los diferentes momentos de la investigación, por lo cual no existiría la inducción ni la deducción pura.

Ante tal evento, es necesario comprender la naturaleza múltiple de objetos abstraídos en la comprensión de los fenómenos y colectivos sociales. Así sujeto y objeto constituyen momentos dialécticos de un mismo proceso. Siguiendo lo descrito por Cerdá (2001) se plantea que el “Sujeto y objeto son dos categorías, que si bien son independientes entre sí, se reflejan y conforman una unidad dialéctica-

La relación antes descrita entre **teoría (discursividad argumentada), texto y subjetividad** permea lo que para la investigación cualitativa constituye la clave de la validación de los constructos emergentes, esto corresponde a lo denominado proceso de triangulación, el cual constituye una construcción *metateórica* referencial que se deriva del análisis cualitativo de la triada arriba mencionada.

Dicha triangulación tiene en sí misma un carácter dialéctico (igual a la relación sujeto- objeto) cuyo proceso de reciprocidad y relacionalidad posibilita en sí misma la investigación cualitativa, pues la triangulación es en sí un proceso emergente producto del diálogo teórico y comprensivo de las realidades Poliédricas de los fenómenos sociales. En este sentido, el modelo especular (positivista) que considera al sujeto como ajeno y neutral frente a lo que observa, encuentra su contraposición aquí en el modelo, por referenciarlo de alguna manera, dialéctico que en torno a la reciprocidad sujeto- objeto, configura el conocimiento y aprehensión de la realidad en niveles de mayor profundidad conceptual y perceptiva.

Tal cual como puede verse en lo planteado aquí, se ha generado un viraje en los postulados ‘científicos’, cuyo resultado más importante ha sido poner en tela de juicio el discurso tradicional de la ciencia como sistema legal, unificado y objetivo. A pesar de estas confrontaciones, se analiza la pertinencia o no de cada una de las formas de

hacer y validar la actividad científica, permitiendo considerar nuevas dimensiones de comprensión de los espacios de la realidad.

Es por lo tanto inevitable sugerir la idea de que la 'verdad' de un fenómeno social es necesariamente polisémica, con una dimensión autorreferencial que implica la adquisición de sentido (validez/cientificidad/certidumbre (credibilidad) en función de su propio espacio de referencia en el cual tiene validez propia; es decir, como elemento contextual, subjetivo y consistente con una posición epistemológica/teórica clara. En este orden de ideas las nociones y referencias de 'verdad' llevan al investigador a la necesidad de reconocer diversos sistemas de veridicción (sistema de construcción y desconstrucción de lo que se llama realidad), sustentados en diferentes métodos y técnicas que posibilitan la de-construcción de la realidad en el análisis del dato cualitativo. (Zavala, 1998).

Se produce pues un énfasis en la subjetividad, desde sus modalidades específicas, asunto este que ya desde Wittgenstein y el postestructuralismo francés, habían sugerido, al igual que los discursos sociales de Foucault y otros.

Para los fines de este escrito, el tema de la subjetividad del investigador en Ciencias sociales, es pues de vital importancia al ser entendida como recurso ineludible de la acción de interpretación y comprensión de los fenómenos. De esta manera tematizar el elemento subjetivo dentro del análisis del dato cualitativo presenta una consideración inexcusable acerca de la facultad humana de la imaginación creadora como primacía heurística, que de acuerdo a Gaston Bachelard, es la precursora de los descubrimientos científicos.

En este sentido la validez además de sustentarse en la triangulación de los elementos de la teoría, el texto y la subjetividad, no puede dejar de lado dentro de este último elemento esta facultad.

No cabe duda, que el tematizar sobre la subjetividad, es clave para la comprensión del acto de análisis cualitativo, por esta razón aquí se presentan unas consideraciones acerca de la facultad humana de la imaginación creadora como primacía heurística, que de acuerdo a Bachelard, es la precursora de los descubrimientos científicos.

Por su parte la Escuela de Eranos, provee elementos de análisis los cuales habían sido excluidos por el positivismo agnóstico de la ciencia occidental que privilegiaba el eje racional y objetivo en la correlación de fenómenos, dando entrada, a aspectos más primarios de la experiencia vivida y sentida del sujeto. Es así que gracias a este planteamiento el *símbolo* aparece como mediador de la "verdad".

Ya anteriormente se había mencionado la importancia del análisis de las prácticas simbólicas y sónicas en la investigación cualitativa, razón por la cual en este punto de este documento sobre validez es importante agregar al elemento de la subjetividad la imaginación creadora de la ontología simbólica en Bachelard y el símbolo en sí

propuesto en el análisis de la escuela de Eranos, cuyo significado para G. Durand constituye la mediación entre la subjetividad y la objetividad propia de la interpretación cultural de los lenguajes simbólicos (mitos, ritos, textos literarios, etc..) dentro del interés filosófico-antropológico que marcó a este autor en sus planteamientos.

Durand plantea dentro del desarrollo del espíritu científico que en el paso del mythos a logos, "El pensamiento simbólico tacha de impuro, queda reprimido y es reemplazado por el pensamiento directo (percepcionismo) y por la lógica binaria basada en el principio de la no-contradicción. Este olvido de lo simbólico, con su función esencial de coimplicación de los contrarios, acarrea a Aristóteles y con él a toda la filosofía occidental, un dualismo mecanicista. "⁴⁹

Esta emergencia vanguardista que proporciona elementos para la recuperación de la tradición y la superación de la dualidad mecanicista entre sujeto-objeto, es materia prima para la elaboración de una interpretación totalizadora de la realidad que rescata las diversas expresiones humanas en un trasfondo hermético que actualmente es redimido por la hermenéutica.

Acceder a la experiencia del sentido, que acontece en esa relación recíproca entre sujeto- objeto propuesta por los autores de la Escuela de Eranos- entre ellos Durand y Bachelard- lleva en primera instancia a la superación de la metricidad del análisis cuantitativo (estadístico), dando paso a la potencia de los aspectos cualitativos excluidos por el cartesianismo, que olvidó parafraseando a Durand, que aún la elaboración métrica se hace a partir de las cualidades de la figura, con lo que cayó en un total formalismo que reduce el mundo material a extensión y movimiento, pero que en opinión de Durand, tiene un sentido o cualidad oculta al pensamiento directo imposible de aprehender por medio de la cuantificación y correlación de fenómenos. Razón esta por la cual, aludiendo al dios Hermes, sólo se puede escapar a la represión del sujeto que traza la pasividad en el pensamiento directo percepcionista, a través de una metodología hermética (en términos de Bachelard- una filosofía del no) concentrada en cuatro postulados: la no- metricidad, el no- causalismo objetivo, el no-agnosticismo y el no- dualismo.

Es posible pues entender el asunto de la validez cualitativa desde el giro epistemológico y paradigmático del mecanicismo explicativo causal hacia la noción comprensiva e interpretativa del mundo, que en Durand, Bachelard, Cassirer encuentra el sustento para entender que no existe el acceso directo o inmediato a lo real, sino por el contrario, todo acceso implica en sí misma la puesta en acción de elementos simbólicos e imaginativos del sujeto que se aproxima a un fenómeno con pretensiones de conocerlo.

Con los planteamientos Bachelardianos y de Durand – en un modelo del símbolo y de la imaginación creadora- se instaura un puente entre la imagen y el sentido, entre

⁴⁹ Garagalza Luis. G. Durand y la Escuela de Eranos. Planteamiento general. El símbolo. En: La interpretación de los símbolos. Hermenéutica y lenguaje en la filosofía actual. Barcelona. Anthrops. 1990. PP. 21-90

lo visible y lo invisible, entre lo real y lo imaginado. De esta manera, el ejercicio de interpretación, triangulación, y análisis de los datos cualitativos configurados por el mundo lingüístico, en tanto símbolo e imagen- emerge en una revelación donde la subjetividad y la objetividad están mutuamente imbricadas en niveles estratégicos que permean diversos métodos de objetivación de la realidad y no una única objetividad con la que en otros planteamientos científicos se pretende sustentar el asunto de la validez.

Bajo esta perspectiva se sigue las intencionalidades de Bachelard, para quien el riguroso acceso del pensamiento objetivo que tiende a limpiar o depurar todo conocimiento de los componentes afectivos del sujeto que conoce, es superada por la "fenomenología dinámica"⁵⁰, en la cual lo imaginario obedece a encadenamientos simbólicos mediados por afinidades ocultas que precisan ser develadas en el ejercicio semántico del análisis discursivo y en la acción de la imaginación creadora como facultad humana que antecede toda metáfora inductora del investigador.

Para terminar pues con este escrito se precisa entender el asunto de la validez en investigación cualitativa como una imperante necesidad de ruptura epistemológica que permita la superación paradigmática causalística donde se de cabida a elementos como la teoría y la argumentación, la noción de texto y la subjetividad del investigador con su acción simbólica e imaginativa en la aprehensión de los fenómenos para nuestro caso humanos y sociales. En esta medida, no es posible tautológicamente validar la validez cualitativa, desde las pretensiones científicas de la ciencia clásica para quien estos elementos antes de ser recursos, deben ser eliminados de toda pretensión explicativa. Por el contrario la visión cualitativa permea cada escenario al cual accede con estos elementos no olvidando que quien conoce e investiga es un sujeto cargado de intencionalidades y precomprensiones.

⁵⁰ Expresión usada por Bachelard en el sentido Hegeliano que la define como ciencia de la experiencia de la conciencia.

BIBLIOGRAFÍA

- CINDE. Análisis de la información cualitativa 1. Módulo 3. Agosto 2002
- Gaston Bachelard. El aire y los sueños. Ed. Fondo de Cultura económica. 1993
- Garagalza Luis. La interpretación de los símbolos. Hermenéutica y lenguaje en la filosofía actual. Barcelona. Anthropos. 1990.
- Galeano, María Eumelia. Diseño de proyectos en la investigación cualitativa. Medellín. Fondo editorial Universidad Eafit. 2003.